

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

FIGUERES FERRER, JOSE. *La pobreza de las Naciones.* Editorial Imprenta Nacional, San José, Costa Rica, 1974.

Cuando hace muchos años conocí por vez primera el libro de Constantin Stanislavsky, "La preparación del actor", descubrí un nuevo mundo, inédito para mí, a pesar de mis andanzas por el teatro desde la juventud. Stanislavsky, genio antes que nada, artista universal y revolucionario, renovador de las técnicas de actuación conocidas hasta su época, influyó poderosamente en el teatro europeo con sus audaces teorías a fines del siglo XIX y mantiene, sin sombra, sitio trascendental en la práctica teatral contemporánea.

Leer a Stanislavsky por segunda y por tantas veces más, es volver a impregnarse de ideas inspiradoras e introducirse en un panorama inagotable de perspectivas y soluciones asombrosas de las que no se puede menos que estarle agradecido ad perpétuum.

Desde ese libro portentoso no había experimentado la sensación de "descubrir cosas", de ver otras en forma diferente, como ahora que termino de leer, para volver a empezar. "La pobreza de las naciones" de don José Figueres. Aun cuando el tema fundamental tratado en la obra del Presidente es "economía" —que no es mi campo— la síntesis de pensamiento y la fluidez y claridad de su estilo, logran penetrar verticalmente en el fondo de cada idea expuesta, al punto de convertirla en médula del idioma cotidiano. De ahí, parte de lo apasionante de su lectura. Pero fuera de cómo dice las cosas, lo que va más allá de los temas comunes a la economía, es lo que dice. En esto vale mi comparación con la obra de Stanislavsky.

Puede ser que yo sea un hombre de más o menos cultura general. Se me ha calificado de artista y puede ser que lo sea en cierto modo pero también soy empresario. Por años he orientado una industria con las dificultades económicas y sociales con que tropezamos, los que obstinadamente queremos convertir una materia en producto y hacer de esta alquimia una forma de vida. Mi contacto con la economía ha sido superficial. Posiblemente tan escaso como el de un pulpero, pero, intuitivamente, lo he tenido que establecer: problemas de crédito, costos de producción, precios, mercadeo, balances de situación, ganancias y pérdidas, etc., etc., y a través de todo "eso", el problema humano, el problema de los asalariados. No sin razón puedo decir consecuentemente, que leer y aprender a través de lo que expone "La pobreza de las naciones", equivale a una transformación. No creí posible, a estas alturas, que nadie pudiera abrirme una vista tan ilimitada y generosa en tantos sentidos y, en la que se me plantearan cuestiones insospechadas y respuestas tan lógicas y contundentes como lo hace Figueres. Su obra transforma por la fuerza de su convicción. No hay vestigio de

truco, de artificio o de pirotecnia sofística a lo largo de su lectura, (452 páginas). Su lenguaje es erudito. Es, sin duda, el producto de una actitud de permanente observación, de estudio meditativo y, como el mismo autor anuncia en el introito, donde se hallan “los pensamientos y las lecturas de una vida en la que nunca ha faltado la acción”, Tres años y medio le tomó escribir esta obra que él llama “ensayo”, en “ratitos robados al trabajo en el Gobierno de Costa Rica, y al sueño”.

Inevitablemente Figueres es un humanista, quizá lo sea por encima de todo. Al igual que los renacentistas, busca el idel humano en la propia personalidad y existencia del hombre. Quiere mejorarlo, salvarlo de lo que le degrada. Para ello acude a su propia contemplación de las luchas sociales, de ayer y hoy, da ejemplos, subraya, ataca, enjuicia, condena y comprende... Hace parangones históricos con nuestra época y se pregunta en la “Conclusión de “La pobreza de las naciones”: ¿Qué clase de hombre y de sociedad queremos producir? . Asevera que el siglo veinte se está convirtiendo, y espera que transitoriamente, en el siglo de la glotonería, la sociedad de consumo”. Sostiene que la sociedad “debe aspirar a convertirse, otra vez, por educación, por interés propio esclarecido, en la sociedad culta que todo lo modera y dignifica: la sociedad frugal”.

El libro está trazado, “después de varios capítulos introductorios, en tres grandes “cuestiones” relacionadas con la pobreza: la cuestión internacional, que señala el reparto indebido del producto mundial. La cuestión social, que se ocupa de la mala distribución del producto nacional y la cuestión económica, que indica errores y sugiere remedios, en los mecanismos de la producción contemporánea. Finalmente aparece una conclusión, que pretende dar sentido al esfuerzo económico del hombre”.

Las tesis de Figueres, como casi todo lo suyo, desatarán con la publicación de esta obra, un aluvión de controversias. Nada mejor, por la trascendencia de lo expuesto en ella. Excitará a los economistas, intrigará a los que no lo son. Sus ideas lo abarcan todo y alcanzan a todos.

Figueres, de pronto y cuando conviene, sonríe con la socarrona ingenuidad del campesino, o bien, con la sabiduría del que está más allá de todas las cosas.

Guido Sáenz

MARX, WEBER, DURKHEIM, PARSONS. *Introducción al pensamiento sociológico.* Costa Rica: EDUCA, 1974.

Este libro de la Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA) contiene una selección de lecturas introductorias al pensamiento social, con un prólogo de Edelberto Torres Rivas, quien hace un esbozo del desarrollo histórico de la sociología, y se refiere también al pensamiento de los autores incluidos en ésta, por así decirlo, antología sociológica. Así, la referencia a Karl Marx, en cuanto aportador del pensamiento sociológico y, por supuesto, las referencias a sociólogos en sentido estricto: Augusto Comte, Max Weber, Durkheim, Parsons, Verón, etc. Esas referencias tienen el objetivo, indudablemente útil, de darle al lector un conocimiento preliminar acerca de los autores y lecturas comprendidas en la obra.

En esta *Introducción al pensamiento sociológico* hay trabajos originales y de comentario. Sobre estos últimos están, por ejemplo, los de Henri Lefevre y de T.B. Bottomore y M. Rubel sobre el marxismo, en cuanto sociología, reunidos ambos bajo el sub-título de “Introducción al pensamiento de Marx”, pero hay así mismo trabajos originales como son los de Gunder Frank y Eliseo Verón, entre otros.

Hay más de una docena de lecturas en la *Introducción al pensamiento*

sociológico, cada una de las cuales aparece respaldada por su autor respectivo. Esas lecturas están agrupadas según la temática general en que se desarrollan, y para ello los editores han tenido la idea de subtítular cada conjunto de lecturas. Una buena guía, selectiva y pedagógica en todo caso. Hay entonces: “Un preámbulo a la sociología general”, “Introducción al pensamiento de Marx”, “Introducción a la sociología clásica”, “Compromiso y crítica”, “La derivación estructural-funcionalista”, “Introducción a la sociología latinoamericana” y un cuadro cronológico de la sociología contemporánea.

Como se observa, la orientación de *Introducción al pensamiento sociológico*, es darle al lector algunas muestras del pensamiento sociológico moderno, a partir de sus *padres fundadores*. Son, entonces, variados y disímiles abordamientos de la disciplina social, aunque estrechamente vinculados porque pertenecen a una ciencia común, la sociología. Es necesario reiterar sobre el propósito educativo que conlleva la *Introducción al pensamiento sociológico*: consiste en que el lector posea sus lecturas fundamentales para que obtenga un acercamiento fecundo a la ciencia sociológica.

Hay que subrayar la importancia que tiene la inclusión de textos que conciernen a nuestra realidad latinoamericana, escritos por dos sociólogos destacados como lo son F.H. Cardoso y Eliseo Verón.

Por último, el anteriormente mencionado cuadro cronológico, es una excelente guía sinóptica para ubicar con precisión a los autores antologados, junto con sus obras y los hechos históricos que les fueron contemporáneos.

David Pinto-Díaz

MOLINA CHOCANO, Guillermo. *“Integración Centroamericana y Dominación Internacional”*. Editorial Universitaria Centroamericana, Educa, Centroamericana, 1974.

La obra de Molina Chocano es un ensayo de interpretación sociológica dividido en cuatro capítulos:

1. Integración, Industrialización y Dependencia.
2. Mercado Común, Crecimiento coyuntural y Desarrollo desigual.
3. El Estado y los grupos de Poder en Centroamérica.
4. Las posibilidades de cambio y de redefinición a la Integración.

La tesis de Molina, a grandes rasgos, niega las ventajas reales que ha tenido la integración centroamericana por la estructura actual de dominación-dependencia que caracteriza a su sociedad. Acusa a la integración de “desarrollista” por limitarse a la contemplación de los aspectos técnicos y económicos y por prescindir de las contingencias políticas y sociales inherentes al “progreso”.

El motor de la integración ha sido el fomento de la industria, cuya aplicación no ha podido escapar al marco de la antigua estructura agraria; la industria se ha superpuesto al espectro latifundista tradicional.

Una industrialización que, basada en un proceso de “sustitución de importaciones”, lo que realiza es un ensamblado de insumos extranjeros, acentúa la “dependencia”, y más, cuando su orientación está estrechamente controlada por los monopolios internacionales. Estadísticamente documentado, Molina Chocano muestra el aumento de los intereses extranjeros en el área industrial-financiera, después de la segunda guerra mundial. Aumento que, no obstante, ha mantenido tales intereses en los enclaves agrarios de Centroamérica.

Si bien, al principio, los E.E.U.U., estuvieron reacios a comulgar con la Integración Centroamericana, al ver que la línea económica planteada por sus naciones no se alejaba de la estructura capitalista, pudieron ampliar sus mercados, respaldados por las necesidades de inversión y por las ventajas arancelarias y las tributarias que la Integración implica.

Dada la estructura industrial de Centroamérica existe una proporción directa entre el crecimiento y la dependencia de abastecimiento exterior, máxime siendo la tecnología y el petróleo factores básicos de la industrialización. Los porcentajes de acciones extranjeras en las industrias centroamericanas dan una clara idea de la autonomía casi nula de que gozan, éstas, respecto al exterior.

Así, la Integración, basada en la industrialización, agudiza las fuentes de dependencia económica y política; la pauta liberal de nuestra industria requiere de la tecnología y de la inversión extranjera, y de la importación de insumos.

Al contrario de algunos países de Suramérica, la industria se inicia en Centroamérica con la integración. De tal manera se requirió de las inversiones financieras desde el nacimiento de la industria y la deuda externa, lejos de disminuir, aumenta considerablemente describiendo un ciclo vicioso al solicitar nuevos préstamos para cubrir los ya contraídos. Por otro lado la producción de los mercados nacionales de exportación es inferior, por mucho, a las deudas de importación. A partir de la Integración, Centroamérica descubre un desbalance en su balanza de pagos al aceptar más importación que la exportación que admite el mercado internacional.

Las ventajas que pareció ofrecer, al principio, la integración para las economías centroamericanas se debieron a una etapa puramente coyuntural; incluso las exportaciones tradicionales se encuentran ahora en declinación. No disminuye el coeficiente de importaciones y ese crecimiento "hacia adentro" que prometía un mercado ampliado, sigue dependiendo de la expansión "hacia afuera" agudizando la brecha comercial de la relación desarrollo-subdesarrollo. No hay trabas al capital extranjero y la salida de divisas centroamericanas aumenta.

El creciente interés extranjero en el área urbano-industrial conlleva una constante migración del campo a la ciudad, motivado, más que por los incentivos de la industria, por las deficiencias de las estructuras agrarias. Así, por la limitada posibilidad de absorción que tiene la industria naciente, las ciudades se van rodeando de cinturones de miseria, originando un alto porcentaje de desempleo. La estructura de la integración manifiesta sus contradicciones y por las dificultades nacionales de empleo nos encontramos con el conflicto Hondureño-Salvadoreño, (acentuado por la superioridad comercial con que está El Salvador respecto a Honduras). Las inmigraciones de aquél a éste no solamente fueron rural-rural sino rural-urbana también.

Tal crecimiento de las actividades urbanas, origina el surgimiento de los grupos sociales medios y la crisis del orden oligárquico-burgués tradicional. Toman así gran auge los movimientos nacional-reformistas, más o menos populistas, que acabarán por dar al Estado un carácter de contralor de las empresas particulares.

El poder vuelve a estar determinado por las relaciones de dependencia, en la medida en que los partidos políticos que tienen acceso a él respaldan los intereses de los latifundios agropecuarios o de las empresas privadas de la rama industrial. Surge una nueva contradicción que impide generalizar la distribución de los pocos beneficios comerciales y el Estado, lejos de equilibrar la distribución de bienes y servicios, se limita a contrarrestar el inconformismo de la masa popular con sistemas coercitivos que, a su vez, están dirigidos por la metrópoli, tanto en armamento, como en técnica, y en preparación del personal policíaco y militar.

De tal manera la integración sólo permite vislumbrar políticas reformistas

que la mantengan en su línea capital–desarrollista y, por ende, no alcanzar una economía lo suficientemente autónoma que soporte un crecimiento permanente. Las inversiones extranjeras en el área económica rigen las relaciones productivas y orientan la pauta superestructural hacia sus propios intereses (american way of life). Centroamérica aún no cuenta con un partido sólido que proponga una manera real de lograr una autonomía política y la integración no promete más que gobiernos reivindicativos que no pueden darle un carácter verdaderamente equilibrado a la economía, ni por consecuencia, a la desigualdad social ni a las necesidades justas de su sociedad.

Antonio Fornaguera T.

MAC LEOD MURDO J., *Spanish Central America, A Socioeconomic History, 1550–1750*, University of California Press, Berkeley, California. 1973.

Para mejor estudiar las formas de la dependencia que hoy existen en la América Central, hay que ver la estructura colonial que hicieron que se establecieran en nuestro continente por el imperio español. El libro de Mac Leod escrito en inglés, demuestra un estudio serio sobre el establecimiento de dichas estructuras en la América Central durante los años de 1550 hasta 1750, y nos demuestra muy a las claras el proceso económico y sus consecuencias sobre la sociedad centroamericana de esos tiempos.

Mac Leod estudia todas las instituciones y procesos que actuaron dentro del marco económico centroamericano durante estos doscientos años y los estudia mediante los documentos originales y los hechos en el período. El autor nos demuestra un análisis profundo sobre cada uno de los temas tratados en el libro, cosa que ha faltado dentro del marco historiográfico centroamericano.

El interés del autor comenzó por el siglo XVII o sea el “siglo olvidado de la América Latina”. Sus preguntas son:

¿Qué pasó con las colonias latinoamericanas entre el período de las primeras conquistas, la toma de la riqueza indígena acumulada, las primeras prosperidades repentinas debido al descubrimiento de yacimientos de plata y al período del abasto de los recursos naturales modernos? ¿Cómo se movilizó la América Latina de un período a otro? ¿Cuáles fueron las etapas económicas intermitentes, y qué efectos tuvo sobre la gente que vivían en la América Latina? Dice el autor que este cuestionamiento fue el primero que despertó su interés en el siglo XVII Hispanoamericano.

Después de hacerse estas preguntas y evaluar los trabajos ya hechos, el autor dice que escogió a la América Central debido a que era una área desconocida en cuanto a estos siglos, y que sugirió una región representativa con recursos ricos, aunque a veces dispersos, bien ordenados y disponibles. El autor comenzó sus estudios en 1962 y los terminó en 1970. Sus estudios lo han llevado a España, Francia e Inglaterra tanto como a los países del área ya señalada.

Uno de los capítulos de más interés, es “Esclavos y Plata”. Aquí, destaca el autor, es donde se comienza a explotar las minas de plata y como consecuencia la institucionalización de la esclavitud en Centroamérica. Dice:

“En ambos casos el área Centroamericana era el centro más conveniente de poblaciones indígenas grandes, y dentro de la América Central misma el núcleo (de indígenas) más cercano era la Nicaragua Lacustre. Así se convirtió en el centro principal de la trata de esclavos indios”. Pero al encontrar que el área Nicaragüense no podía suplir esclavos necesarios para trabajar las minas de plata en el Perú, el centro se amplió para incluir otras áreas indígenas, como El Salvador y Guascapán.

que la mantengan en su línea capital–desarrollista y, por ende, no alcanzar una economía lo suficientemente autónoma que soporte un crecimiento permanente. Las inversiones extranjeras en el área económica rigen las relaciones productivas y orientan la pauta superestructural hacia sus propios intereses (american way of life). Centroamérica aún no cuenta con un partido sólido que proponga una manera real de lograr una autonomía política y la integración no promete más que gobiernos reivindicativos que no pueden darle un carácter verdaderamente equilibrado a la economía, ni por consecuencia, a la desigualdad social ni a las necesidades justas de su sociedad.

Antonio Fornaguera T.

MAC LEOD MURDO J., *Spanish Central America, A Socioeconomic History, 1550–1750*, University of California Press, Berkeley, California. 1973.

Para mejor estudiar las formas de la dependencia que hoy existen en la América Central, hay que ver la estructura colonial que hicieron que se establecieran en nuestro continente por el imperio español. El libro de Mac Leod escrito en inglés, demuestra un estudio serio sobre el establecimiento de dichas estructuras en la América Central durante los años de 1550 hasta 1750, y nos demuestra muy a las claras el proceso económico y sus consecuencias sobre la sociedad centroamericana de esos tiempos.

Mac Leod estudia todas las instituciones y procesos que actuaron dentro del marco económico centroamericano durante estos doscientos años y los estudia mediante los documentos originales y los hechos en el período. El autor nos demuestra un análisis profundo sobre cada uno de los temas tratados en el libro, cosa que ha faltado dentro del marco historiográfico centroamericano.

El interés del autor comenzó por el siglo XVII o sea el “siglo olvidado de la América Latina”. Sus preguntas son:

¿Qué pasó con las colonias latinoamericanas entre el período de las primeras conquistas, la toma de la riqueza indígena acumulada, las primeras prosperidades repentinas debido al descubrimiento de yacimientos de plata y al período del abasto de los recursos naturales modernos? ¿Cómo se movilizó la América Latina de un período a otro? ¿Cuáles fueron las etapas económicas intermitentes, y qué efectos tuvo sobre la gente que vivían en la América Latina? Dice el autor que este cuestionamiento fue el primero que despertó su interés en el siglo XVII Hispanoamericano.

Después de hacerse estas preguntas y evaluar los trabajos ya hechos, el autor dice que escogió a la América Central debido a que era una área desconocida en cuanto a estos siglos, y que sugirió una región representativa con recursos ricos, aunque a veces dispersos, bien ordenados y disponibles. El autor comenzó sus estudios en 1962 y los terminó en 1970. Sus estudios lo han llevado a España, Francia e Inglaterra tanto como a los países del área ya señalada.

Uno de los capítulos de más interés, es “Esclavos y Plata”. Aquí, destaca el autor, es donde se comienza a explotar las minas de plata y como consecuencia la institucionalización de la esclavitud en Centroamérica. Dice:

“En ambos casos el área Centroamericana era el centro más conveniente de poblaciones indígenas grandes, y dentro de la América Central misma el núcleo (de indígenas) más cercano era la Nicaragua Lacustre. Así se convirtió en el centro principal de la trata de esclavos indios”. Pero al encontrar que el área Nicaragüense no podía suplir esclavos necesarios para trabajar las minas de plata en el Perú, el centro se amplió para incluir otras áreas indígenas, como El Salvador y Guascapán.

La trata de esclavos era un proceso que funcionó dentro del marco de las dos primeras etapas de la dominación española en Centroamérica. El autor se enfrenta a esta realidad y la presenta al lector mediante gráficos ilustrativos que apuntan objetivamente esta primera etapa de dominio hegemónico.

Otro capítulo de interés es el que trata sobre la depresión que sufrió el área centroamericana. En la conclusión el autor nos escribe:

“El proceso descrito aquí ilustra ciertos problemas históricos. La América Central fue, y ha permanecido, como un caso clásico de la dependencia del monocultivo. Sobre el concepto historiográfico de Mac Leod encontramos que el autor nos comenta en su obra:

“Ha sido argumentado, por cierto, que la dependencia económica de la América Latina llegó mucho antes que las luchas políticas para la independencia. En el caso centroamericano, que sigue este lineamiento, el auge del contrabando y el renacimiento de la industria añilera pueden ser consideradas como la declaración de la independencia económica de Centroamérica de España. Una forma más clara de resumir este cambio sería decir que Centroamérica cambió gradualmente en la segunda mitad del siglo XVII al pasar de una dependencia económica de España al de los países de desarrollo rápido del Noroeste de Europa. Lo que es sorprendente durante toda su historia es la persistencia del patrón de la dependencia”.

Autores como Edelberto Torres Rivas y Celso Furtado y los esposos Stein de la Universidad de Harvard, han llegado a las mismas conclusiones que Mac Leod. El autor llena un vacío que por muchos años ha existido para lograr comprender más a fondo la situación de dependencia en la cual vivían las sociedades centroamericanas. Mac Leod estudia la dependencia en la forma específica y regionalizada.

La obra en general ha sido escrita científicamente, no aburre con el recargo usual de datos inconexos que encontramos en la historiografía centroamericana. Su análisis de los hechos económicos estudiados no es de un puro economismo sino que, relacionado con los hechos históricos.

El libro que todavía no ha sido traducido al español, es una obra sumamente valiosa, para las historias de Centroamérica y esperamos pronto una traducción al español.

Finalmente, es del caso considerar que esta obra plantea el modo de producción esclavista en Centroamérica sin acudir al modelo marxista. Los datos de la esclavitud parecen exagerados. Es la única objeción que hacemos. Sin embargo, es de las mejores obras en su género.

Thomas Jimenez Soothill

TORRES RIVAS, EDELBERTO. *Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano*, San José, Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1973.

A este título corresponde la obra del Guatemalteco Edelberto Torres Rivas, sociólogo de gran prestigio en la escuela de los teóricos de la “dependencia”.

Esta obra fue publicada por primera vez en Chile en el año 1969 y posteriormente EDUCA ha publicado dos ediciones en 1971 y 1973 respectivamente, circulando en esta forma en Centroamérica. Las nuevas ediciones incluyen algunas modificaciones con respecto a la primera.

Respecto al contenido de la obra debemos indicar que se circunscribe al tipo de análisis en boga en las Ciencias Sociales contemporáneas, es decir al análisis Histórico-Estructural.

En este marco de análisis se manipulan una serie de variables que nos dan

La trata de esclavos era un proceso que funcionó dentro del marco de las dos primeras etapas de la dominación española en Centroamérica. El autor se enfrenta a esta realidad y la presenta al lector mediante gráficos ilustrativos que apuntan objetivamente esta primera etapa de dominio hegemónico.

Otro capítulo de interés es el que trata sobre la depresión que sufrió el área centroamericana. En la conclusión el autor nos escribe:

“El proceso descrito aquí ilustra ciertos problemas históricos. La América Central fue, y ha permanecido, como un caso clásico de la dependencia del monocultivo. Sobre el concepto historiográfico de Mac Leod encontramos que el autor nos comenta en su obra:

“Ha sido argumentado, por cierto, que la dependencia económica de la América Latina llegó mucho antes que las luchas políticas para la independencia. En el caso centroamericano, que sigue este lineamiento, el auge del contrabando y el renacimiento de la industria añilera pueden ser consideradas como la declaración de la independencia económica de Centroamérica de España. Una forma más clara de resumir este cambio sería decir que Centroamérica cambió gradualmente en la segunda mitad del siglo XVII al pasar de una dependencia económica de España al de los países de desarrollo rápido del Noroeste de Europa. Lo que es sorprendente durante toda su historia es la persistencia del patrón de la dependencia”.

Autores como Edelberto Torres Rivas y Celso Furtado y los esposos Stein de la Universidad de Harvard, han llegado a las mismas conclusiones que Mac Leod. El autor llena un vacío que por muchos años ha existido para lograr comprender más a fondo la situación de dependencia en la cual vivían las sociedades centroamericanas. Mac Leod estudia la dependencia en la forma específica y regionalizada.

La obra en general ha sido escrita científicamente, no aburre con el recargo usual de datos inconexos que encontramos en la historiografía centroamericana. Su análisis de los hechos económicos estudiados no es de un puro economismo sino que, relacionado con los hechos históricos.

El libro que todavía no ha sido traducido al español, es una obra sumamente valiosa, para las historias de Centroamérica y esperamos pronto una traducción al español.

Finalmente, es del caso considerar que esta obra plantea el modo de producción esclavista en Centroamérica sin acudir al modelo marxista. Los datos de la esclavitud parecen exagerados. Es la única objeción que hacemos. Sin embargo, es de las mejores obras en su género.

Thomas Jimenez Soothill

TORRES RIVAS, EDELBERTO. *Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano*, San José, Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1973.

A este título corresponde la obra del Guatemalteco Edelberto Torres Rivas, sociólogo de gran prestigio en la escuela de los teóricos de la “dependencia”.

Esta obra fue publicada por primera vez en Chile en el año 1969 y posteriormente EDUCA ha publicado dos ediciones en 1971 y 1973 respectivamente, circulando en esta forma en Centroamérica. Las nuevas ediciones incluyen algunas modificaciones con respecto a la primera.

Respecto al contenido de la obra debemos indicar que se circunscribe al tipo de análisis en boga en las Ciencias Sociales contemporáneas, es decir al análisis Histórico-Estructural.

En este marco de análisis se manipulan una serie de variables que nos dan

cuenta de los mecanismos reales comunes y singulares que hacen posible un estado de dependencia y subdesarrollo en nuestros países. El análisis es histórico y sociológico, en tanto se remonta a la ruptura del Pacto Colonial y constituye uno de los primeros intentos científicos de analizar en forma integrada el desarrollo histórico de nuestros países.

Podríamos decir que de gran preocupación para el autor es el problema de la dependencia, que según su decir en el prólogo de la Edición centroamericana siguiendo a Dos Santos, “se funda en una división internacional del trabajo que permite el desarrollo industrial de ciertos países y limita ese desarrollo en otros, sometiéndolos a condiciones de crecimiento determinadas por los centros de dominación mundial”.

Torres Rivas en esta perspectiva analiza los diferentes períodos en los que nuestros países han estado, vale decir en “situación de dependencia” con sus características específicas. A este problema, nos dice el autor, han tratado de dar explicación, diversas teorías sin grandes frutos. El “dilema” se dilucida al existir “algún grado de dependencia”, producto de la expansión económica del Capitalismo.

A este proceso que en cada momento implica una redefinición en las condiciones de dominación, no se ve absuelta la nueva opción de desarrollo de nuestras sociedades. Es decir la aplicación práctica del desarrollismo de Prebish y de los Cepalinos en general, en una de sus importantes dimensiones: la Integración Económica. Ello implica una nueva fase que redefine y reafirma la estructura de dependencia, con la penetración del capital monopolista norteamericano en unión de la “burguesía local”. En el proceso destaca la actividad del Estado que lo posibilita y lo legitima.

El autor termina reconociendo que si bien el cambio implica un cierto crecimiento económico, lo cierto es que no conlleva “desarrollo social”, ni democratización ni autonomía.

En síntesis, la obra que según palabras del autor pretende ser un ensayo preliminar de interpretación sociológica de la nacionalidad Centroamericana; se constituye no sólo en un aporte serio al conocimiento científico de la realidad Social-Económica y Política de los países del Istmo, sino también en la motivación desalienante y necesaria de posteriores estudios de una realidad que según lo demanda la Historia deberá ser sustituida por otra que no contenga el lastre del dolor.

Manuel E. Murillo Murillo

BACKER JAMES, *La Iglesia y el Sindicalismo*, Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1974.

LA IGLESIA Y EL SINDICALISMO EN COSTA RICA, del profesor estadounidense James Backer, publicada por la Editorial Costa Rica este año, está llamada a suscitar las más encendidas polémicas y comentarios. Sobre un tema de por sí candente, Backer, provisto de una extensa bibliografía, habiendo realizado numerosas entrevistas, con singular acierto ha sabido captar y recorrer a brincos concisos una parte sustancial de la historia costarricense referente a la participación de la Iglesia Católica en la organización de los trabajadores y las luchas sociales de Costa Rica, desde finales del siglo pasado hasta nuestros días. Ha logrado el autor de esta obra, seguir las huellas todavía frescas del desarrollo —aún incipiente hoy— del movimiento obrero en su lucha por alcanzar niveles superiores de vida económica, cultural y ética para sus miembros. Con valentía y sano juicio, examina los grupos, partidos y algunos de los individuos que más se destacaron y destacan en el arduo trabajo en favor de los derechos de los obreros. Pero más que

ésto, el profesor James Backer concentra su visión en el papel desempeñado acerca del problema obrero y las organizaciones gremiales por los máximos jerarcas de la iglesia católica costarricense, desde Mons. Bernardo Augusto Thiel Hoffmann hasta el actual Arzobispo Carlos Humberto Rodríguez Quirós y con base desde luego, en la posición oficial del Vaticano según la llamada doctrina social de la iglesia, desde la famosa Encíclica RERUM NOVARUM del Papa León XIII, hasta las recientes de Juan XXIII y Paulo VI.

Salvo Monseñor Víctor Manuel Sanabria Martínez, el autor de *La Iglesia y el sindicalismo en Costa Rica*, no deja arzobispo con cabeza tratándose de sus pensamientos y acciones acerca del problema sindical. Backer no teme mostrar la estulticie y debilidad de un Monseñor Rubén Odio, lo troglodita, tímido, pasivo y anacrónico de un Monseñor Rodríguez Quirós. Las peripecias de los curas simpatizantes de los trabajadores como las de Francisco Calvo hace 100 años, las del sin par Jorge Volio, las celebérrimas del Cura Núñez, actual Rector de la Universidad Nacional.

Tampoco se quedan sin nombrar los curas rebeldes de los años recientes, a saber, Fernando Royo Linares, Walter Aguilar, Arnoldo Mora, Javier Solís, Carlos Muñoz y otros.

Cauto, el profesor norteamericano James Backer, finaliza su obra con un juicio adverso, pero no definitivo, contra la Iglesia Católica de Costa Rica en relación con el sindicalismo y los derechos en general de los obreros. Acusa a la Iglesia de ser un obstáculo para el desarrollo económico y social del país y de constituir un impedimento para el bienestar integral de las clases populares de Costa Rica; cosa que para mí, es un hecho claro y contundente. De todas maneras, el libro de Backer señalará rumbos históricos en el estudio del sindicalismo en nuestro país y de la Iglesia Católica de este vecindario llamado Costa Rica.

J.M. Mourelo Aguilar

BROWNING DAVID *El Salvador: Landscape and Society*, Oxford University Press, 1971.

Trátase de una visión integral de la historia y geografía salvadoreñas, desde los tiempos prehispánicos hasta nuestros días. Metodología rigurosa, análisis objetivo y base documental sólida es el tríptico en que descansa esta investigación científica, la más completa que en su género se ha escrito en el país.

El autor, fue miembro de la misión diplomática inglesa en El Salvador. Actualmente es Profesor de Geografía en Oxford. La obra, según nos dijo en misiva reciente, será traducida al español, pues ha cedido sus derechos de autor a la Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación de aquel país.

En el primer capítulo encontramos un estudio geográfico (basado en el moderno concepto de regionalización o geografía dinámica) y aspectos preliminares de la tierra y sus cultivos durante los gentiles. En el segundo, el autor aborda el problema del impacto de la conquista, el asentamiento español, los agentes disruptivos, la ganadería y agricultura, detecta los orígenes del "boom" del cacao, la explosión del jiquilite, el apareamiento de los cultivos "efímeros" (bálsamo, zarzaparrilla, cereales, etc.), volumen de producción, distribución y comercialización, regiones principales de cultivo, circuitos de expedición, caída de precios, etc. Los datos, documentalmente respaldados, constituyen auténtico aporte para la historiografía económica del país.

En el capítulo tercero se estudian los modelos o pautas que operaron en la transformación de la tierra durante la dominación española, las implicaciones en la jerarquización social, las tierras comunales y ejidales, la composición étnica, la castellanización o ladinización de nuestro aborigen, las reducciones, los ranchos,

aldeas, valles y pueblos. El capítulo es rico en mapas, lo que suministra claridad a las hipótesis y conclusiones. En "Patria Nuestra" (Capítulo 4) enfoca los efectos de la Independencia y la Introducción del café, las consecuencias de las guerras civiles en la economía nacional, las migraciones foráneas integradoras de nuevos grupos de poder y la sustitución del índigo por el café, en la etapa "neo-liberal" de fin de siglo. Para 1875 se exportó café por \$1.673.157, en tanto que de año sólo... \$1.160.700. Las áreas del último fueron haciendas ubicadas en los alrededores de Sa Miguel y San Vicente.

En el capítulo V aborda el análisis de las tierras comunales y ejidales, su abolición y los efectos que el proceso tuvo en la economía nacional. En el capítulo VI, "Un incierto futuro", se estudia el crecimiento de la población, programas de tenencia de la tierra, "pan o tortilla", la evolución general, crisis y perspectivas del mercomún, etc.

Los apéndices ilustrativos: distribución de las comunidades indígenas de 1550, localizaciones del cultivo del índigo (1807-1860), las tierras comunales de 1879 (Sourvey). La obra contiene 33 mapas y varias figuras explicativas. La base documental: Archivo General de Centroamérica, Archivo de Sevilla (muchos documentos inéditos), gacetas, Diarios Oficiales de El Salvador, Biblioteca del Congreso de Washington, Anales de la Sociedad de Geografía, e Historia de Guatemala, etc. La bibliografía: la más completa en magistral esfuerzo de síntesis, incluyendo obras clásicas (época colonial) y la información moderna (Chamberlain, Barón, Castro, Choussy, Kalijarvi, Lauer, Marroquín, etc.), así como revistas y periódicos en la fase republicana.

Hay una deuda intelectual con este notable intelectual británico. Ojalá la edición en español que se prepara sea tan nítida como la inglesa. Ese sería el mejor homenaje.

M.F.M.

MENJIVAR, RAFAEL. *La Inversión Extranjera en Centroamérica* San José, Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, 1974.

Uno de los libros más importantes publicados en los últimos años, en lo que se refiere a los problemas económico-sociales de la región. Se trata de varios trabajos seleccionados y prolongados por el Dr. Rafael Menjivar, que en su mayoría se presentaron al Seminario "Aspectos Económicos, sociales y políticos de la inversión extranjera en Centroamérica", celebrado en noviembre de 1973. He aquí los trabajos y autores que comprende el libro: *El mercomún y la ayuda norteamericana*, por Susanne Botenheimer; *El Proceso de integración económica centroamericana y el papel capital norteamericano*, de Alfonso Bauer Páiz; *La falacia de las inversiones norteamericanas en Centroamérica*, de David Tobis; *Poder nacional y sociedad dependiente*. Notas sobre las clases y el Estado en Centroamérica, de Edelberto Torres; *La inversión extranjera en Panamá y su impacto en la estructura económica del país*, Xabier Gorostiaga; *La inversión extranjera de algunas corporaciones transnacionales*, de Víctor Quintana Díaz.

Respecto al trabajo de Susanne Botenheimer, quizás sea el documento más completo que sobre el Mercomún se haya publicado hasta ahora; la autora, investigadora de NACLA, socióloga, norteamericana, tuvo acceso a las fuentes de información norteamericana y centroamericana lo que le permitió hacer un estudio pormenorizado hasta en los detalles e intrigas políticas que llevaron a crear el Mercado Común Centroamericano: "A finales de 1958 y en 1959 -dice-, como resultado del viaje a Centroamérica de Milton Eisenhower, la visita de Lemus a Washington, etc., los funcionarios estadounidenses comenzaron a entender que los centroamericanos estaban llevando adelante sus planes de integración económica.

Especialmente después que se firmaron los Tratados de 1958, comprendieron que si Estados Unidos dejaba que el movimiento siguiera su rumbo, podía producir efectos "indeseables" (excesiva planificación, restricción a la inversión extranjera, etc.); pero que si los Estados Unidos lo reorientaba, el proceso integracionista centroamericano podía concordar perfectamente, e incluso utilizarse para promover, los objetivos e "intereses estadounidenses". Dentro de ese tenor, la socióloga norteamericana va escudriñando documentos, periódicos, conversaciones y entrevistas personales con importantes funcionarios de Centroamérica hasta perfilar el esbozo del *intrinsicus*, de la integración. Entre otras cosas, con la fría objetividad de las cifras y convenios, la autora nos demuestra los orígenes del conflicto bélico entre Honduras y El Salvador: "fue una excusa de la clase dominante para fortificarse militarmente y consolidar su poder frente a la oposición política. En este sentido, la guerra fue ganada por el ejército (y la clase dominante a la cual protegía) de cada país, y fue perdida por el pueblo de ambos países".

El trabajo de Bauer Paíz, analiza el problema a través de un enfoque más político, pero no por ello menos documentado sobre los esquemas fundamentales en los cuales se basó la integración. David Tobis centra su estudio en el análisis de las empresas mixtas, su forma para sujetar los intereses económicos nacionales a los grandes consorcios internacionales. Edelberto Torres Rivas, examina la noción de dependencia a la luz de las estructuras políticas centroamericanas; el papel de los enclaves en la irrupción del capital monopólico y el dominio de las clases dominantes.

Finalmente, se incluye un trabajo sobre Panamá, el de Gorostiaga; el Canal y los efectos de dominación sobre el pueblo panameño. El estudio de Quintana Díaz, analiza el rol de las corporaciones transnacionales en Centroamérica.

Tal como lo señala el Dr. Menjívar en el prólogo a la obra, "La inversión extranjera en Centroamérica" presenta a los lectores una serie de estudios y ensayos relacionados con la inversión extranjera, "sus implicaciones políticas y sociales" a la vez que da pie para promover "el diálogo y la polémica en torno a la problemática centroamericana"

Manlio Argueta

LEON PORTILLA, MIGUEL, *Religión de los Nicaeos*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1972.

Hace pocos meses recibí de manos de su autor, un libro sobre etnología centroamericana harto interesante. León Portilla, ampliamente conocido por su gran obra "Filosofía Nahuatl", ha continuado en su fecunda labor, con otras de bastante interés: "Visión de los vencidos", "Los antiguos Mexicanos", "Trece poetas del Mundo Azteca", etc. ahora traspasa las fronteras de su país y nos da un libro "Religión de los Nicaeos" que abre perspectiva y conocimientos de Centroamérica. Como dice su autor es una interpretación de los cronistas españoles, Fray Francisco de Bobadilla y Gonzalo Fernández de Oviedo. Obra histórica y etnológica, hace un balance de la época en que los testimonios se produjeron y dado que el autor tiene un gran conocimiento de la Cultura Nahuatl del altiplano Mexicano. Su comparación entre la religión de los Nahuas que llegaron a Nicaragua y los que se quedaron en México, es muy importante y creemos que en un futuro podría aplicarse a los Pipiles que habitaron El Salvador. Creemos que la obra, debe ser estudiada pues da una visión esclarecedora de la etno-historia nicaragüense.

Dr. David Luna Desola

“En Centroamérica, salvo en la Guerra Nacional de 1856, no se ha vertido una sola gota de sangre por una idea inmaculada ni se ha hecho revolución alguna por un principio puro”.

“Los absolutismos estériles de Centroamérica carecen hasta de consagración sentimental”.

Y podría seguir transcribiendo.

Sustrato general: inmadurez política colectiva. Rafael Carrera... al frente de un ejército de indios ignorantes y rabiosos...”

Fernando Guier ha caído en el lenguaje caribeño encubridor de llamar indio al mulato. Carrera era mulato y acaudilló el alzamiento de los mulatos, en ellos se apoyaron los pocos criollos de Guatemala. Por algo destruyó el Estado de los Altos.

Le deseo buena suerte a este libro. No es de los que halagan el paladar del lector. Y menos el del lector costarricense. Acaso por eso es más interesante recomendar su lectura.

Constantino Láscaris

BAUDEZ CLAUDE. *Amerique Centrale.* 54 ilustrations en couleurs. 106 en noir et blanc. 245 pags. Les Editions Nagel, Genève, Paris. Munich, 1972.

Esta obra, del acucioso arqueólogo francés Claude Baudéz, viene a llenar un vacío en la Arqueología Centroamericana. Casi todas las obras de la región son monográficas o las clásicas referentes a la Cultura Maya de Morley y Thompson. No hay prácticamente ninguna que englobe y trate específicamente a Centroamérica, salvo la última de Doris F. Stone. Por esta razón y por la de que trata la regionalización y periodización arqueológica con gran seriedad, la obra merece toda la atención por los estudiosos y aficionados del área. La ilustración gráfica revela, una buena e inteligente selección de piezas arqueológicas. Nos complace que la traducción al castellano esté realizándose, por la Editorial Juventud de Barcelona; en esto la obra rompe el tradicional silencio de nuestro idioma, el cual desconoce las obras capitales de la Arqueología Mesoamericana, las obras de Seler y Lehmann, están en alemán, las principales de Thompson y Morley (salvo “Rise and fall of Civilization Maya”) y The “Maya civilization” están en inglés. Yuri Knorovof arqueólogo soviético, ha escrito sobre escritura maya, en ruso, lo cual ha sido traducido al inglés. Como vemos, el idioma de Cervantes está en estas disciplinas en segundo o tercer lugar. En parte se ha debido a que sólo recientemente los mexicanos, Gaso, Portilla, Bernal, Ruz, Garibay, etc., han ocupado un lugar destacado en la Arqueología Mundial, y sobre todo Mesoamericana.

Dr. David Luna Desola

GUZMAN BOCKLER, CARLOS Y HERBERT, JEAN LOUP. *Guatemala: una interpretación histórico- social* (cuarta edición). Siglo XXI editores, México: 1974.

Carlos Guzmán Böckler: Guatemalteco. Licenciado en derecho de la Universidad de San Carlos; sociólogo de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO); doctorado en Sociología en la Universidad de París.

Jean-Loup Herbert: Francés. Graduado en Sociología y Ciencias Políticas en Lyon (Francia); trabajó en Guatemala como experto sociólogo.

Carlos Guzmán Böckler y Jean-Loup Herbert han reunido en el volumen

Guatemala una interpretación histórico-social, varios ensayos que abordan diferentes aspectos de la compleja realidad de aquel país.

Aunque cada uno de los autores citados firma por separado sus respectivos trabajos, el texto mantiene unidad temática, y también, cierta linealidad cronológica, porque parte de la llamada "época precolombina" y llega hasta la actualidad. Este libro es producto, como los propios autores lo declaran de una labor investigadora y docente, realizada en Guatemala entre los años 1967 y 1969, de acuerdo con un plan de la Universidad de San Carlos y el Gobierno francés.

El capítulo I es ensayo de Herbert sobre la sociedad precolonial, en el que se analizan elementos de lo que el sociólogo denomina "la sociedad autóctona guatemalteca", tales como: nivel y técnicas de producción, relaciones comerciales, división del trabajo, tenencia de la tierra, religión, organización política, militar y jurídica. Se trata, pues, de un enfoque sobre el pueblo maya—quiché anterior a la llegada de los conquistadores.

El capítulo II es un escrito de Guzmán—Böckler, cuyo título "El nacimiento de la situación colonial" remite al proceso de la conquista y el asentamiento en Guatemala. Guzmán—Böckler se refiere al enfrentamiento inicial que se dio entre indígenas y españoles, también hace una semblanza de la conducta asumida por los españoles en América, quienes "de hombres de valer pasaron a ser hombres de tener, de guerreros devinieron explotadores".

En un apartado del mismo capítulo, Guzmán—Böckler define la situación colonial como un proceso de alienación.

El capítulo III, de Herbert, es un esbozo de explicación histórico y estructural sobre la realidad social guatemalteca. Entre otras conclusiones, Herbert afirma que "la violenta imposición de la estructura colonial imperialista se traduce globalmente en el empobrecimiento, el subdesarrollo, la deculturación, la desintegración social: en una sola palabra; la proletarización". Este hecho incide, con toda su carga destructora, principalmente sobre la población indígena.

El capítulo IV, acerca de "Las relaciones ecológicas de una estructura colonial", escrito también por Herbert, trata especialmente de la historia y repercusiones del sistema latí—minifundista en Guatemala. El propio Herbert resume su tesis así: "Las relaciones sociales que se forman a través de la tenencia de la tierra determinan objetivamente la identidad histórica de los grupos ladino e indígena". Loup—Herbert indica la correlación ladino—latifundio e indígena—minifundio, y finalmente, en un apartado sobre el espacio guatemalteco al nivel de las representaciones y la conducta, afirma el carácter esquizofrénico que prevalece en el país, y que es una concepción espacio—temporal heredada de la Colonial.

El capítulo V, también de Loup—Herbert, está titulado "Las clases sociales en Guatemala"; se abre el capítulo con una serie de puntualizaciones sobre el papel hegemónico del ladino guatemalteco; el ladino monopoliza la tierra, el crédito y los medios de representación política; confisca la plusvalía; domina los circuitos comerciales, etc. Por todo esto, "la explotación del ladino contra el indígena constituye la contradicción dominante en la estructura de clases guatemaltecas".

Luego el sociólogo francés describe las distintas capas de la clase ladina e indígena, para concluir en que la relación antagónica sólo se resolverá cuando el indígena recupere "Su tierra y su historia, de las cuales ha sido violentamente expropiado desde la colonia española".

Guzmán—Böckler, en el capítulo VI, plantea una serie de agudas observaciones que pretenden retratar al ladino como un ser ficticio. Son observaciones surgidas de la percepción individual del sociólogo guatemalteco. He aquí algunos de los rasgos que Guzmán—Böckler distingue en el ladino guatemalteco; incapacidad para la creación racional, vasallaje intelectual, pobreza en la expresión, tendencia a definirse por lo que no es, temor a un enemigo imprecisable, carencia de identidad. En tono dramático Guzmán—Böckler conclu-

ye: "o se toma conciencia e identidad colectiva propia, o lo que hoy llamamos Guatemala habrá sido sólo un paréntesis no historiable de un pueblo que va a desaparecer como tal y que entrará en algún *nosotros* que hoy no somos capaces de delimitar con claridad".

El capítulo VII es un ensayo de Loup-Herbert, cuyo título extenso "expresiones ideológicas de la lucha de clases de la discriminación racial institucional a su mixtificación el indigenismo", apunta principalmente hacia el estudio crítico de las ideologías dominantes: el mestizaje, la aculturación, la ladinización, la integración, la política indigenista. A pesar de esas ideologías de la clase dominante en un país de estructura colonial, Loup-Herbert expone la dialéctica colonizador-colonizado que en Guatemala se manifiesta en diferentes formas de resistencia por parte del grupo indígena.

El capítulo VIII, con el cual se cierra el libro *Guatemala: una interpretación histórico-social*, está firmado por Guzmán-Böckler, y es un ensayo sobre "Los colonialismos interno y externo en la Guatemala de hoy". El autor se refiere principalmente al papel histórico de la burguesía agro-exportadora y de la pequeña burguesía. Finalmente, Guzmán Böckler enjuicia el actual estado de violencia en Guatemala, como producto de las contradicciones sociales.

Se trata pues de ocho capítulos (ensayos), los que constituyen el texto de *Guatemala: una interpretación histórico-social*, que se enriquece con una extensa bibliografía y un apéndice de tablas estadísticas sobre asuntos socio-económicos de Guatemala.

Son los propios autores quienes expresan su esperanza por "dar una contribución a la corriente cada vez más definida de la ciencia social latinoamericana", pero también expresan que les parece imposible "dar una explicación completa, definitiva", de la realidad social guatemalteca.

En todo caso, *Guatemala: una interpretación histórico-social*, por los aspectos que penetra, por lo que impacta al lector y por la polémica que ha desatado en su torno, es una lectura necesaria para el acercamiento a los complejos problemas histórico-sociales de un país centroamericano.

David Pinto Díaz

RESEÑA BIBLIOGRAFICA DE LA HISPANIC AMERICAN HISTORICAL REVIEW, Mayo de 1974, Volumen 54, Número 2, de Murdi J. MacLeod, Traducción de Alberto Bellido.

La patria del criollo. Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca. Por SEVERO MARTINEZ PELAEZ. Guatemala, 1971. Editorial Universitaria, Colección "Realidad nuestra", No.1 Graph. Bibliography. Index. Págs. 786.

Condition colonially et conscience créole au Guatemala (1524-1821). Por ANDRE SAINT-LU. París, 1970. Presses Universitaires de France. Publications de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Poitiers, No. 8. Appendix. Bibliography. Index. Págs.219.

Ha habido dos corrientes en la historiografía colonial de Guatemala. Una ha sido la de una historia intelectual en la cual las modas literarias y artísticas que preocupaban a las élites educadas han sido examinadas ampliamente, pero en forma aislada. La otra corriente, la de una historia narrativa, se ha interesado fundamentalmente en los acontecimientos acaecidos en la época colonial, desestimando lo que se refiere a las estructuras sociales y económicas.

ARMAS MOLINA, MIGUEL *La Cultura Pipil en Centroamérica*, Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones, San Salvador, El Salvador, 1974.

La obra viene a llenar un vacío que se hacía sentir. Teníamos más de 50 años de ausencia de obras sobre el tema, pues la última fueron de los historiadores y etnólogos positivistas Jorge Larde y Santiago Barberena. El autor hace uso de fuentes históricas y arqueológicas en forma bastante balanceada.

La obra de Wigberto Jiménez Moreno, así como artículos de Eric J. Thompson, no traducidos al castellano, tienen bastante influencia en sus conclusiones, la autoridad indiscutible de los mencionados, le dan un apoyo científico a la obra. Las esculturas de Santa Lucía, Cazalmalhuapa, (Guatemala), son interpretadas con bastante acierto y originalidad. Es una lástima que el autor no haya consultado las recientes obras de arqueología y etnología centroamericana. La primera es "Amerique Centrale" de Claude Baudez y la segunda es "La Religión de los Nicaraos" de Miguel León Portilla. La obra siendo pionera en el tema (las antiguas no pueden tomarse en cuenta seriamente, pues los nuevos descubrimientos las han sobrepasado), abre perspectivas para una profundización mayor en el futuro.

Dr. David Luna D.

SIBAJA, LUIS FERNANDO Y ZELAYA, CHESTER, *La Anexión del Partido de Nicoya*. San José, Costa Rica, Editorial Costa Rica, 1974.

El tema de la Anexión del Partido de Nicoya ha sido tratado por muchos historiadores. Este libro nos da una visión diferente de lo que antiguamente se consideraba en relación al tema de la Anexión, nos demuestra que el Partido de Nicoya formó parte de Costa Rica, pero también estuvo bajo la jurisdicción de la Provincia de Nicaragua y en otras ocasiones independiente de ambas; no fue sino hasta 1826 en que se consolidó la anexión del Partido de Nicoya a Costa Rica.

Los autores dan además, en forma resumida, la historia del descubrimiento de la costa pacífica del país y su desarrollo hasta el último Tratado limítrofe entre Costa Rica y Nicaragua, conocido como el Tratado Cañas-Jérez, del año 1858, en el que se definió el límite norte.

Nicoya —dicen— estaba bajo el dominio español desde 1522; fue centro importante debido a la numerosa población indígena, a la pronta aceptación de la cultura española; a su posición geográfica, al clima y al papel desempeñado como ciudad de abastecimiento para la Meseta Central, etc.

En los siglos XVI, XVII, los límites de Costa Rica no estaban bien definidos, pero a partir de la "...primera mitad del siglo XVIII aparecen perfectamente establecidos, los ríos Salto y Tempisque como límite de Nicoya con Costa Rica y los sitios denominados la Flor y la Montaña de Nicaragua como límite de Nicoya en la parte norte".

La relación entre Costa Rica y el Partido de Nicoya se inicia con el comercio de sebo; posteriormente en la segunda mitad del siglo XVIII, y a principios del siglo XIX, con la producción de tabaco. El comercio se hacía por el puerto de Alvarado, sobre el río Tempisque, y de aquí a Puntarenas, lo que dio gran impulso a este último puerto. Este lazo económico va a ser una de las razones más importantes para que se diera la Anexión.

En el Partido de Nicoya, se desarrollaron dos poblaciones más: Guanacaste (Liberia) y Santa Cruz— pueblo ladino— La primera se formó especialmente por migraciones nicaragüenses a raíz de la crisis urbana de Granada, la que fue provocada por movimientos sísmicos y por los ataques de piratas y zambos mosquitos, dándose así la formación de la villa de Rivas y de grandes haciendas ganaderas

Esta es la explicación por la cual Guanacaste (Liberia) se opuso a la Anexión a Costa Rica.

Otra de las causas que ayudaron al proceso de la Anexión, fue la unión electoral estipulada en 1812 entre el Partido de Nicoya y Costa Rica, para nombrar a un representante ante las Cortes de Cádiz.

Las guerras civiles que a partir de la Independencia tuvieron lugar en Nicaragua, influyeron en forma decisiva para que los pueblos, especialmente Nicoya y Santa Cruz, quisieran formar parte de Costa Rica.

El Partido de Nicoya en ocho ocasiones expresó su deseo de anexarse. Estas fueron: 1824, 1826 (dos veces), 1828, 1934, 1835, 1838 y 1854.

Al formar parte de Costa Rica, este territorio, provocó problemas entre ambos Estados y no fue sino hasta el año 1858 cuando quedó definido el límite y el problema de la anexión en favor de nuestro país.

Como hecho fundamental, debemos señalar que “..En 1824 esta población Guanacaste (Liberia) no se adhirió a Costa Rica, sino que siguió perteneciendo a Nicaragua. En 1826, se negó a jurar el decreto de Anexión emitido por el Congreso Federal y fue, prácticamente a la fuerza que juró la Constitución Estatal en Costa Rica, en septiembre de ese mismo año...”.

Consideramos que la obra es clarificadora del tema, y que desde este punto de vista los autores merecen el reconocimiento de los estatutos.

Lic. Mayra Chavarría

GUIER, FERNANDO. *La función Presidencial en Centroamérica*, San José, Costa Rica, Editorial Costa Rica, 1973.

Acabo de leer el libro de este título de Fernando Guier y tengo deseo de comentarlo.

Es un libro pequeño, escrito sustancialmente (frases densas, netamente significantes) y duro. Es un enfoque, desde la Filosofía Política, de lo que ha sido (y es) el ser Presidente en el istmo. Hay afirmaciones tajantes, juicios severos, que hacen vacilar, pero la línea mantenida está trazada sin hiatos. Tres coordenadas previas: el cacicazgo precolombino, el gobernador español y el presidencialismo norteamericano. Mi impresión es que Fernando Guier no tiene simpatía a ninguno de los tres. En todo caso, los lleva bien para entretener la explicación de la corrupción del parlamentarismo en dictadura, y de la dictadura en tiranía.

Es cierto que el espectáculo de Centroamérica es inhibitorio. Visto por Guier es pesimista.

El título, al llegar al final del libro, se me ha problematizado: ¿ha habido presidentes en Centroamérica? Nominalmente, muchos. Incluso Centroamérica ha gozado del “Señor Presidente” por excelencia.

Y si se entiende por Presidente el que se sienta en la silla presidencial, está bien. Pero la conclusión es otra: la palabra Presidente ha cambiado de sentido y ha pasado a significar *cacique*. En castellano internacional, el libro debería haberse titulado: La función cacical en Centroamérica.

Fernando Guier es duro con los Presidentes costarricenses del XIX. No suaviza nada. Y los párrafos sobre Braulio Carrillo son hirientemente escuetos. No hace falta poner adjetivos para enjuiciar.

Unos pocos juicios enunciativos:

“...en agua clara, Centroamérica no ha tenido más constituciones en lo que se refiere a los poderes y atribuciones ejecutivos, que las ambiciones y el humor de sus presidentes”.

“De ahí que su problema el de los pueblos centroamericanos/ se haya transformado en un problema de mera burocracia”.

“En Centroamérica, salvo en la Guerra Nacional de 1856, no se ha vertido una sola gota de sangre por una idea inmaculada ni se ha hecho revolución alguna por un principio puro”.

“Los absolutismos estériles de Centroamérica carecen hasta de consagración sentimental”.

Y podría seguir transcribiendo.

Sustrato general: inmadurez política colectiva. Rafael Carrera... al frente de un ejército de indios ignorantes y rabiosos...”

Fernando Guier ha caído en el lenguaje caribeño encubridor de llamar indio al mulato. Carrera era mulato y acaudilló el alzamiento de los mulatos, en ellos se apoyaron los pocos criollos de Guatemala. Por algo destruyó el Estado de los Altos.

Le deseo buena suerte a este libro. No es de los que halagan el paladar del lector. Y menos el del lector costarricense. Acaso por eso es más interesante recomendar su lectura.

Constantino Láscaris

BAUDEZ CLAUDE. *Amerique Centrale.* 54 ilustrations en couleurs. 106 en noir et blanc. 245 pags. Les Editions Nagel, Genève, Paris. Munich, 1972.

Esta obra, del acucioso arqueólogo francés Claude Baudéz, viene a llenar un vacío en la Arqueología Centroamericana. Casi todas las obras de la región son monográficas o las clásicas referentes a la Cultura Maya de Morley y Thompson. No hay prácticamente ninguna que englobe y trate específicamente a Centroamérica, salvo la última de Doris F. Stone. Por esta razón y por la de que trata la regionalización y periodización arqueológica con gran seriedad, la obra merece toda la atención por los estudiosos y aficionados del área. La ilustración gráfica revela, una buena e inteligente selección de piezas arqueológicas. Nos complace que la traducción al castellano esté realizándose, por la Editorial Juventud de Barcelona; en esto la obra rompe el tradicional silencio de nuestro idioma, el cual desconoce las obras capitales de la Arqueología Mesoamericana, las obras de Seler y Lehmann, están en alemán, las principales de Thompson y Morley (salvo “Rise and fall of Civilization Maya”) y The “Maya civilization” están en inglés. Yuri Knorovof arqueólogo soviético, ha escrito sobre escritura maya, en ruso, lo cual ha sido traducido al inglés. Como vemos, el idioma de Cervantes está en estas disciplinas en segundo o tercer lugar. En parte se ha debido a que sólo recientemente los mexicanos, Gaso, Portilla, Bernal, Ruz, Garibay, etc., han ocupado un lugar destacado en la Arqueología Mundial, y sobre todo Mesoamericana.

Dr. David Luna Desola

GUZMAN BOCKLER, CARLOS Y HERBERT, JEAN LOUP. *Guatemala: una interpretación histórico- social* (cuarta edición). Siglo XXI editores, México: 1974.

Carlos Guzmán Böckler: Guatemalteco. Licenciado en derecho de la Universidad de San Carlos; sociólogo de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO); doctorado en Sociología en la Universidad de París.

Jean-Loup Herbert: Francés. Graduado en Sociología y Ciencias Políticas en Lyon (Francia); trabajó en Guatemala como experto sociólogo.

Carlos Guzmán Böckler y Jean-Loup Herbert han reunido en el volumen

Guatemala una interpretación histórico-social, varios ensayos que abordan diferentes aspectos de la compleja realidad de aquel país.

Aunque cada uno de los autores citados firma por separado sus respectivos trabajos, el texto mantiene unidad temática, y también, cierta linealidad cronológica, porque parte de la llamada "época precolombina" y llega hasta la actualidad. Este libro es producto, como los propios autores lo declaran de una labor investigadora y docente, realizada en Guatemala entre los años 1967 y 1969, de acuerdo con un plan de la Universidad de San Carlos y el Gobierno francés.

El capítulo I es ensayo de Herbert sobre la sociedad precolonial, en el que se analizan elementos de lo que el sociólogo denomina "la sociedad autóctona guatemalteca", tales como: nivel y técnicas de producción, relaciones comerciales, división del trabajo, tenencia de la tierra, religión, organización política, militar y jurídica. Se trata, pues, de un enfoque sobre el pueblo maya—quiché anterior a la llegada de los conquistadores.

El capítulo II es un escrito de Guzmán—Böckler, cuyo título "El nacimiento de la situación colonial" remite al proceso de la conquista y el asentamiento en Guatemala. Guzmán—Böckler se refiere al enfrentamiento inicial que se dio entre indígenas y españoles, también hace una semblanza de la conducta asumida por los españoles en América, quienes "de hombres de valer pasaron a ser hombres de tener, de guerreros devinieron explotadores".

En un apartado del mismo capítulo, Guzmán—Böckler define la situación colonial como un proceso de alienación.

El capítulo III, de Herbert, es un esbozo de explicación histórico y estructural sobre la realidad social guatemalteca. Entre otras conclusiones, Herbert afirma que "la violenta imposición de la estructura colonial imperialista se traduce globalmente en el empobrecimiento, el subdesarrollo, la deculturación, la desintegración social: en una sola palabra; la proletarización". Este hecho incide, con toda su carga destructora, principalmente sobre la población indígena.

El capítulo IV, acerca de "Las relaciones ecológicas de una estructura colonial", escrito también por Herbert, trata especialmente de la historia y repercusiones del sistema latifundista en Guatemala. El propio Herbert resume su tesis así: "Las relaciones sociales que se forman a través de la tenencia de la tierra determinan objetivamente la identidad histórica de los grupos ladino e indígena". Loup—Herbert indica la correlación ladino—latifundio e indígena—minifundio, y finalmente, en un apartado sobre el espacio guatemalteco al nivel de las representaciones y la conducta, afirma el carácter esquizofrénico que prevalece en el país, y que es una concepción espacio—temporal heredada de la Colonial.

El capítulo V, también de Loup—Herbert, está titulado "Las clases sociales en Guatemala"; se abre el capítulo con una serie de puntualizaciones sobre el papel hegemónico del ladino guatemalteco; el ladino monopoliza la tierra, el crédito y los medios de representación política; confisca la plusvalía; domina los circuitos comerciales, etc. Por todo esto, "la explotación del ladino contra el indígena constituye la contradicción dominante en la estructura de clases guatemaltecas".

Luego el sociólogo francés describe las distintas capas de la clase ladina e indígena, para concluir en que la relación antagónica sólo se resolverá cuando el indígena recupere "Su tierra y su historia, de las cuales ha sido violentamente expropiado desde la colonia española".

Guzmán—Böckler, en el capítulo VI, plantea una serie de agudas observaciones que pretenden retratar al ladino como un ser ficticio. Son observaciones surgidas de la percepción individual del sociólogo guatemalteco. He aquí algunos de los rasgos que Guzmán—Böckler distingue en el ladino guatemalteco; incapacidad para la creación racional, vasallaje intelectual, pobreza en la expresión, tendencia a definirse por lo que no es, temor a un enemigo imprecisable, carencia de identidad. En tono dramático Guzmán—Böckler conclu-

ye: "o se toma conciencia e identidad colectiva propia, o lo que hoy llamamos Guatemala habrá sido sólo un paréntesis no historiable de un pueblo que va a desaparecer como tal y que entrará en algún *nosotros* que hoy no somos capaces de delimitar con claridad".

El capítulo VII es un ensayo de Loup-Herbert, cuyo título extenso "expresiones ideológicas de la lucha de clases de la discriminación racial institucional a su mixtificación el indigenismo", apunta principalmente hacia el estudio crítico de las ideologías dominantes: el mestizaje, la aculturación, la ladinización, la integración, la política indigenista. A pesar de esas ideologías de la clase dominante en un país de estructura colonial, Loup-Herbert expone la dialéctica colonizador-colonizado que en Guatemala se manifiesta en diferentes formas de resistencia por parte del grupo indígena.

El capítulo VIII, con el cual se cierra el libro *Guatemala: una interpretación histórico-social*, está firmado por Guzmán-Böckler, y es un ensayo sobre "Los colonialismos interno y externo en la Guatemala de hoy". El autor se refiere principalmente al papel histórico de la burguesía agro-exportadora y de la pequeña burguesía. Finalmente, Guzmán Böckler enjuicia el actual estado de violencia en Guatemala, como producto de las contradicciones sociales.

Se trata pues de ocho capítulos (ensayos), los que constituyen el texto de *Guatemala: una interpretación histórico-social*, que se enriquece con una extensa bibliografía y un apéndice de tablas estadísticas sobre asuntos socio-económicos de Guatemala.

Son los propios autores quienes expresan su esperanza por "dar una contribución a la corriente cada vez más definida de la ciencia social latinoamericana", pero también expresan que les parece imposible "dar una explicación completa, definitiva", de la realidad social guatemalteca.

En todo caso, *Guatemala: una interpretación histórico-social*, por los aspectos que penetra, por lo que impacta al lector y por la polémica que ha desatado en su torno, es una lectura necesaria para el acercamiento a los complejos problemas histórico-sociales de un país centroamericano.

David Pinto Díaz

RESEÑA BIBLIOGRAFICA DE LA HISPANIC AMERICAN HISTORICAL REVIEW, Mayo de 1974, Volumen 54, Número 2, de Murdi J. MacLeod, Traducción de Alberto Bellido.

La patria del criollo. Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca. Por SEVERO MARTINEZ PELAEZ. Guatemala, 1971. Editorial Universitaria, Colección "Realidad nuestra", No.1 Graph. Bibliography. Index. Págs. 786.

Condition colonially et conscience créole au Guatemala (1524-1821). Por ANDRE SAINT-LU. París, 1970. Presses Universitaires de France. Publications de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Poitiers, No. 8. Appendix. Bibliography. Index. Págs.219.

Ha habido dos corrientes en la historiografía colonial de Guatemala. Una ha sido la de una historia intelectual en la cual las modas literarias y artísticas que preocupaban a las élites educadas han sido examinadas ampliamente, pero en forma aislada. La otra corriente, la de una historia narrativa, se ha interesado fundamentalmente en los acontecimientos acaecidos en la época colonial, desestimando lo que se refiere a las estructuras sociales y económicas.

En estos dos libros tenemos ensayos de enlazar estas dos versiones aisladas de la historia. Ambos autores están interesados en la interacción entre la vida socioeconómica de Guatemala y la forma en que la gente pensaba y se conducía. En tanto que Martínez es determinista —sus criollos son poco más que el producto del ambiente en que vivieron— ambos autores merecen ser elogiados por su intento de sacar de su torre de marfil la historia intelectual de la colonia y relacionarla con la vida de aquel tiempo.

El libro de Saint—Lu es a la vez más imaginativo y menos meticuloso que su libro anterior (*La Vera Paz: Espíritu Evangélico y Colonización*). Quiere ahora trazar y documentar el nacimiento de la conciencia criolla. Una parte del material no es nuevo. La crisis de las Nuevas Leyes y el Presidente López de Cerrato ha sido mejor estudiada por William Sherman y otros; la historia de la persecución de Antonio de Remesal es bien conocida, y la introducción de Carmelo Sáenz de Santa María a la última edición de “Recordación Florida”, de Fuentes y Guzmán es superior como análisis de los motivos de este fascinante cronista. Lo que es nuevo es el bosquejo de cómo surge el descontento de los criollos desde estos primeros brotes hasta el sentimiento de separatismo y nacionalismo que siguió a la independencia. Especialmente sutil es el modo como describe las fases entre el primitivo “espíritu de posesión” de los conquistadores y el espíritu de pertenencia de las élites en el comienzo de la decimonónica centuria. En todas partes los criollos están atados al mundo en que viven: la ausencia de barcos que van a España y vienen de España, la afluencia de *peninsulares* hambrientos de trabajo y otros problemas que amenazan su estilo de vida.

En unas 170 páginas de texto el lector siente que se ha conseguido mucho. Considerando la cantidad de investigación, no es más que una muestra de lo que podría ser. Pero es un esquema pensado, legible, introductorio, y esto es, probablemente, lo que Saint—Lu intentó.

Martínez Peláez no puede ser acusado de brevedad. Un texto de 638 páginas es seguido de una larga bibliografía y voluminosas notas. Resulta claro desde el comienzo que el autor no trata de evitar polémicas. Acumula desdén sobre la historia intelectual tradicional. A él no interesa, afirma enfáticamente, el “espíritu” de una era o generalizaciones tales como el “perfil cultural”.

El tiende a una explicación de la mentalidad colonial guatemalteca examinando la estructura económica de la colonia y las divisiones de clase y rivalidades causadas por esta estructura. La “holgazanería” del indio es una resistencia pasiva, la aversión de los criollos hacia los indios es vista como consecuencia del sentimiento de inferioridad de los criollos frente a los peninsulares, Fuentes y Guzmán es examinado aún con mayor amplitud que lo fue por Saint—Lu, porque él fue un arquetipo de los criollos de su tiempo. Sobre todo, afirma, las actitudes de los guatemaltecos de la época colonial, subsisten todavía en la Guatemala de hoy. El libro es a menudo apasionado, declamatorio, y aun simplista. conceptualizaciones bien meditadas son devaluadas por generalizaciones superadas y banalidades. Lo económico es determinante.

El libro de Martínez es como una ráfaga: el de Saint—Lu es una rápida ojeada, pero ambos autores han ubicado las élites intelectuales de la Guatemala colonial en sus *ambientes*, sociales, y esto, en el contexto de la historiografía de Guatemala, es un trabajo de pioneros.